

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidel
servitium
cui

ut

exigentia

absoluta

pertinet

promotio iustitiae

exchanges * échanges * intercambios

No. 11

Marzo, 1979

ENTREVISTA : PADRE ARRUPE EN PUEBLA

p. 3

Introducción: Misión de la Compañía

- (1) Jesuitas en El Salvador
- (2) El Horizontalismo
- (3) Religiosos en América Latina
- (4) La Herejía
- (5) La Violencia
- (6) Los Medios de Comunicación Social
- (7) Invitación a Puebla : las Mujeres
- (8) Los Jesuitas en América Latina
- (9) Los Documentos de Puebla
- (10) El Marxismo

No cabe duda de que la reunión CELAM III en Puebla fué un acontecimiento de gran importancia a nivel de la Iglesia universal. Los mismos Obispos tomaron conciencia de esto cuando declararon en palabras conmovedoras que, a pesar de una gran falta de vocaciones y muchos otros problemas, la hora había llegado para América Latina "de proyectarse más allá de sus propias fronteras 'ad gentes'". Es verdad que nosotros mismos necesitamos misioneros. Pero, debemos dar desde nuestra pobreza". (253) De otra parte, fueron también conscientes de que esta pobreza esconde grandes riquezas: "Nuestras Iglesias pueden ofrecer algo original e importante para todos: su sentido de la salvación y de la liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de las pequeñas Comunidades Eclesiales, la floración de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe". (253)

Muy convencido de la realidad y necesidad de tal aporte, PJ se alegra poder ofrecer a sus lectores este primer número de 1979, un número especial y bastante diferente de lo normal. Consta solamente de una parte: es decir, el texto completo de la rueda de prensa que tuvo el Padre Arrupe en Puebla. Habíamos pensado también en una segunda parte dedicada al documento final de Puebla. Ya hicimos una selección de 9 temas más relacionados con la promoción de la justicia, que hemos querido reproducir aquí. Pensábamos así prestar un servicio a nuestros lectores sobre todo no-latinoamericanos quienes tal vez no han tenido hasta ahora la oportunidad de estudiar el documento. Desgraciadamente tuvimos que renunciar debido a la imposibilidad de conseguir versiones en inglés y francés de un texto que, aún en español, es todavía provisional. Tal vez valga todavía la pena publicar esta selección en el próximo número de PJ. Qué opinan Ustedes? De todas maneras, en números ulteriores de PJ esperamos publicar reacciones y reflexiones más profundas, sobre todo acerca de las consecuencias prácticas que tiene Puebla para nuestro apostolado en América Latina.

Como se sabe, comenzando con el Padre General y 10 Obispos, habían 28 jesuitas participando directamente en la Conferencia. Algunos de ellos tuvieron un papel de gran importancia. Pero habían también alrededor de 100 jesuitas más aplicados, en diversos grados, en los trabajos de la Conferencia. Su presencia fue tan notable que el Padre Arrupe tuvo que negar la insinuación de haber organizado "una conferencia paralela"!

El mismo explicó por qué los jesuitas tenían tan gran interés en CELAM III en la rueda de prensa que sigue. Tuvo lugar el 9 de febrero y estuvieron presentes más de 250 periodistas. Duró hora y media y tuvo una recepción muy positiva. Al terminar, un periodista le agradeció por haber evangelizado los periodistas mismos. Otro lo felicitó por haber defendido a sus jesuitas "con pié, puño y diente".

.....

P A D R E A R R U P E E N P U E B L A

INTRODUCCION : MISION DE LA COMPAÑIA

Creo que debo comenzar pidiendo disculpas. Fueron tantos los periodistas que me pidieron declaraciones o entrevistas que, de haberles atendido, no hubiera podido participar en los trabajos de la Conferencia. Por otra parte, atender solamente algunas peticiones tenía el peligro de provocar sentimientos de discriminación. Nada más ajeno a mi voluntad. No se trataba, ni mucho menos, de rehuir a la prensa. Tengo altísima estima de su valor -lo mismo que la radio o la televisión- y del importantísimo servicio y misión que desempeñan informando a la opinión pública. También Uds., a su modo, hacen 'Evangelización'.

Les agradezco muy sinceramente esta ocasión de departir con Uds. acerca de cuanto personalmente siento ser voluntad de Dios sobre la Compañía puesta al servicio de la Iglesia y pueblos de Latinoamérica en los distintos campos del apostolado. Y agradezco también muy especialmente al CELAM las facilidades que me ha dado para poder tener aquí este diálogo con tan elevado número de interlocutores.

Los jesuitas -esos jesuitas de quienes se cuentan las cosas más diversas! - (risas) siguiendo nuestra tradición, queremos contribuir en la medida de nuestras fuerzas a la Evangelización de este Continente, en y con la Iglesia, en y con el pueblo de Dios. Y, cosa importante, en estrecha colaboración con el Romano Pontífice, nuestro supremo guía. Sabeis que los jesuitas tenemos un voto, el famoso cuarto voto, de servir al Romano Pontífice, aceptando todas las misiones que él quiera confiarnos, de manera incondicionada. San Ignacio llamaba a este cuarto voto "nuestro principio y principal fundamento". Y en esa línea seguimos nosotros: habremos cambiado muchas cosas exteriores, la Compañía -según algunas críticas- parece distinta, pero somos exactamente la misma Compañía de siempre, aunque adaptada en cuanto es posible y necesario a un mundo sujeto a tan rápidas y profundas transformaciones.

Nuestra misión, por tanto, es servir con entrega total. Todo eso que la gente dice: que somos poderosos, intrigantes, que tenemos tanto dinero... Yo respondería a esto último con esa bonita palabra italiana "magari!", ojalá! para poder servir mejor a la Iglesia y al pueblo. Desgraciadamente no lo tenemos.

La motivación que nos impulsa en este servicio es evangélica y los medios que empleamos son también exclusivamente evangélicos. Ningún otro medio es válido, puesto que nuestra misión es evangelizadora.

No querría embarcarme aquí en ningún panegírico de la Compañía. Pero permitidme que recuerde, porque lo creo oportuno en este momento, las palabras que Pablo VI dirigió a la Compañía de Jesús en 1974, en vísperas de nuestra última Congregación General: "donde quiera que en la Iglesia, incluso en los campos más difíciles y de primera línea, en los cruces de las ideologías, en las trincheras sociales, ha habido o hay confrontación entre las exigencias urgentes del hombre y el mensaje cristiano, allí han estado y están los jesuitas". Y permitidme que añada yo: allí queremos seguir estando en el futuro. Eso explicará muchas tomas de posición nuestras, a veces tan mal comprendidas, en situaciones de punta.

Por eso la vida del jesuita es hoy mucho más difícil que hace 30 años, y requiere una experiencia de Dios mucho más profunda, y una formación más sólida. A eso se deben los cambios introducidos en la formación y los experimentos en curso: se pretende formar hombres más unidos con Dios, mejor preparados en ciencia, experiencia, en predicación, etc. y no es un plano de solas ideas, sino en contacto con los problemas y realidades del mundo. De ahí la inserción de muchas de nuestras comunidades en ambientes pedagógicamente válidos. La casa jesuitica no es una fortaleza de la que se sale para trabajar, sino, un fermento muy en contacto con la sociedad y los hombres, para entender mejor sus problemas, conocer experimentalmente la pobreza, saber por experiencia qué es justicia o falta de ella, saber cuáles son las dificultades cotidianas de una familia. Por eso estamos abriendo nuestras casas y lanzándonos al mundo. Es un reto mayor que el de épocas pasadas, y exige en nosotros una preparación más profunda y evangélica y un más intenso amor a Cristo.

Pero también las oportunidades son mayores y eso justifica nuestro optimismo -de mí dicen que soy optimista-, porque creemos firmemente que Dios está con nosotros. Apoyados en él aceptamos los riesgos, que son mayores, porque las oportunidades y posibilidades de servicio son también mayores.

Naturalmente, esto es el ideal que nosotros quisieramos alcanzar. En su realización tenemos que reconocer -aunque ello contradiga la fama que tenemos de orgullosos- que cometemos muchos defectos, y que, con buenísima voluntad, no todos los experimentos dan el resultado apetecido. De una cosa estamos seguros: de nuestra buena voluntad, de nuestra fe, de nuestra fidelidad. Nuestros errores son prueba de nuestra condición humana y de nuestra consciente debilidad. Una cierta imagen de autosuficiencia, de saberlo todo, que se nos echaba en cara -dando quizá nosotros mismos algún

fundamento para ello- es cosa de otros tiempos. Creo, o al menos deseo, que los jesuitas de hoy son muy realistas, que tienen clara conciencia de los defectos propios y de la distancia que hay entre su ideal y los resultados de sus esfuerzos.

Con esto, termino mi introducción. Creo que hay nueve o diez preguntas formuladas por escrito que serán presentadas por sus autores. Yo les responderé en la medida de lo posible, pidiéndolos disculpas si en alguna respuesta me extiendo un poco, porque son preguntas muy bien centradas sobre temas importantes. El tiempo de que disponemos es también limitado. Y luego, al final, si aún hay oportunidad, me podréis hacer libremente las preguntas que deseéis. (aplausos)

.....

1 : JESUITAS EN EL SALVADOR

Pregunta: UN OBISPO DEL SALVADOR HA DICHO QUE LOS JESUITAS SON LA CAUSA DE LA VIOLENCIA EN ESE PAIS, SUMANDOSE ASI A LAS ACUSACIONES Y AMENAZAS QUE LA COMPAÑIA DE JESUS HA RECIBIDO DE PARTE DEL GOBIERNO SALVADOREÑO. COMO JUZGA UD. ESAS ACUSACIONES Y QUE POLITICA SIGUE LA COMPAÑIA DE JESUS ANTE LAS MISMAS?

(Jorge Gómez Maldonado, del Circuito de Emisoras 'TODELAR' de Colombia).

Respuesta:

Esas acusaciones no provienen solamente de una persona, sino de múltiples personas. Son tan graves que no las puedo aceptar. He seguido muy de cerca la situación, pero mucho más desde la muerte del P. Rutilio cuando se amenazó de expulsar, y aun de matar, a los jesuitas si antes del mes de julio del año pasado no salían del país. Yo les dí orden de quedarse. La Compañía de Jesús, naturalmente, no se mueve por una amenaza. (aplausos) De otro modo estaríamos perdidos. Y ahí siguen. Y aunque sigo la situación muy de cerca, para prevenir la posibilidad de algún error o algún inconveniente, llamé al Provincial de Centro América, P. César Jerez, que ha estado aquí desde antes de ayer. Hemos tenido largas conversaciones, y me he asegurado más y más de que nuestros Padres están trabajando realmente por

defender la justicia y tratar de resolver una situación injusta. Por lo tanto, están en una línea evangélica.

Todos los jesuitas, en El Salvador y en todas partes, estamos en contra de la violencia, y en ese sentido seguimos el ejemplo de la Jerarquía y de los Obispos para poder trabajar por esos campesinos y otra gente más desprovida y que realmente está sufriendo muchísimo. Por eso digo que los jesuitas se han esforzado en El Salvador -como queremos esforzarnos en todas partes- por seguir el Concilio Vaticano II en todas sus ideas e ir las desarrollando y aplicándolas a la vida. Medellín y la Compañía están situadas después del Concilio Vaticano. Nosotros hemos tenido dos Congregaciones Generales. La finalidad que en ambas nos hemos propuesto es la Evangelización, pero poniendo el acento en la diaconía, en el servicio de la fe y en la promoción de la justicia. Antes de llegar a esta resolución, dirigí unas palabras a los jesuitas en la misma Congregación: "antes de comprometernos, pensadlo bien, porque vamos a tener muchas dificultades con nuestros amigos y otros que no lo son tanto". Defender la justicia en el mundo es, realmente, izar una bandera de contradicción y esto nos puede traer, como de hecho nos ha traído, consecuencias como estas: siete muertos en Rhodesia, cuatro en Beirut, nos han expulsado con anterioridad de Irak, hemos tenido que abandonarlo todo en Mozambique, etc. etc. Cuando me preguntan: "Padre, dónde tiene problemas la Compañía de Jesús?", yo suelo responder: "Pregúntenme dónde no los tiene".

Por eso, como ya he dicho antes, repito ahora que en El Salvador ha habido limitaciones, no cabe duda; ha habido errores, no cabe duda; y podemos citarlos. Hay otros que han cometido errores y ya no están en la Compañía porque han querido perseverar en los errores. La Compañía de Jesús no puede permitir a nadie que conscientemente continúe en una posición equivocada o que persista en unas actuaciones que nosotros no podemos aceptar. Por eso creo que, reconociendo y lamentando las dificultades, errores e imprudencias que ha habido, no se puede decir que los jesuitas seamos los causantes de la situación actual en El Salvador.

2 : EL HORIZONTALISMO

Pregunta: PADRE ARRUPE: TODAS LAS VECES QUE SE HABLA DE COMPROMISO EN LO SOCIAL, HAY ALGUNOS OBISPOS QUE ACUSAN DE HORIZONTALISMO; COMO SI HUBIERA UNA CONTRAPOSICION ENTRE EL AMOR DEL PROJIMO Y EL AMOR DE DIOS. POR QUE, SEGUN SU PARECER?

(Gregorio Donato, de la RAI, Radio Televisión Italiana, Giornale Radio 1).

Respuesta:

Yo le diría que se lo preguntase Ud. directamente a esos Sres. Obispos. Pero podemos interpretar lo que quieren decir cuando -como yo mismo lo he hecho algunas veces- se expresan en ese sentido. Siempre hay una ambigüedad cuando se quiere transportar la geometría a los temas espirituales. (risas) La fe tiene muchas dimensiones, muchos aspectos, muchas posibilidades de encarnación. A la luz de la fe hay que resolver problemas que son muy distintos. Existe el peligro de que quien quiere trabajar en el mundo, con pobres o con ricos, haciendo evangelización, se inserte de tal modo en su inmediato campo de acción que pierda un poco la visión sobrenatural o trascendente, y, por su actividad, dé la impresión de ese horizontalismo a que se refería la pregunta.

Eso, ciertamente, es un peligro, un peligro muy grave. Porque aunque a veces no es más que cuestión de acento, que da pié a malas interpretaciones, también puede suceder que uno se horizontalice en tal forma que pierda la verticalidad, es decir, que pierda el espíritu y de apóstol se convierta en activista social. Esto no se puede admitir: un activista social, por supuesto, puede tener fe. Pero aquí me refiero a un sacerdote activista que emplea todas sus cualidades en una actividad horizontal, humana, temporal.

Creo, sin embargo, que aunque ha habido y hay algunos errores en este sentido, la gente ya está de vuelta. Algunos con un fallo no de buena voluntad, sino de cálculo y de conocimiento de las cosas, y por una estrategia equivocada, han creído que insertarse en la parte más material era el modo más eficaz de trabajar por la justicia social o de ayudar a los pobres. La experiencia, y los resultados negativos o muy limitados que, naturalmente, han obtenido, hacen que esta gente de buena voluntad empiece a reflexionar y hoy muchos de ellos están de vuelta, es decir, reconocen que nuestro trabajo como sacerdotes, -y mucho más como jesuitas, en cierto sentido- es eminentemente sacerdotal, eminentemente espiritual, y esa dimensión sobrenatural y espiritual no puede en ningún momento estar ausente. Esa combinación de lo sobrenatural y realidad de la vida es una simbiosis que hay que mantener. Será difícil. Por eso, para ello, como dije al principio, necesitamos dar una formación sólida a nuestros jesuitas.

No cabe duda de que cuando una persona se inserta en posiciones tan difíciles, posiciones de injusticia, posiciones de opresión, etc., emocionalmente se identifica con esa gente, con esos pobres, con los que sufren. Al identificarse, naturalmente, pueden llegar a polarizar sus pensamientos de tal forma que olvide el criterio evangélico por querer insistir más, seducido por las apariencias externas de la eficacia, en medios meramente políticos, meramente económicos, que no son propios de nosotros: debemos darlos iluminados por la fe.

Pero hay también otro peligro: el del idealismo o espiritualismo desencarnado de quien, con buenísima voluntad, se dedique simplemente a la oración y prácticas culturales olvidando, quizá, completamente la parte real, material, humana de este mundo. El hombre es de carne y hueso, aunque esté inspirado por el espíritu, y existen profundos problemas materiales. Se puede pecar por los dos extremos. Por seguir con la terminología de esta pregunta: o por un horizontalismo concebido como identificación total que olvida lo espiritual, o por un verticalismo encaminado exclusivamente a lo espiritual que se olvida, quizá, de las urgentísimas necesidades del mundo de hoy en el orden material. La verdad está en la síntesis. Es difícil, pero es lo que nosotros procuramos, y creo que toda la Iglesia católica trabaja en ese sentido.

3 : RELIGIOSOS EN AMERICA LATINA

Pregunta: PADRE ARRUPE: CUAL ES REALMENTE EN LA CONFERENCIA DE PUEBLA EL PAPEL DE LOS RELIGIOSOS Y HASTA QUE PUNTO SE TIENEN EN CUENTA SUS EXPERIENCIAS, INCLUSO DE VANGUARDIA, TENIENDO PRESENTE QUE FUERON PRECISAMENTE LOS RELIGIOSOS LOS PRIMEROS QUE EVANGELIZARON LA AMERICA LATINA Y QUE AUN HOY CONSTITUYEN LA MAYORIA DEL CLERO?

(Angelo Montonati,
Revista "Famiglia Cristiana", Italia).

Respuesta:

Muchas gracias por esta pregunta que me brinda la oportunidad de tratar -como Presidente de la Unión de Superiores Generales- un interesante tema. En la Conferencia de Puebla los religiosos estamos muy bien representados, al menos por el número. Quizá alguno, como el aquí presente, no de tan buena calidad. (risas) Es de agradecer el que estemos presentes tantos religiosos. Por ejemplo cinco miembros de la Directiva de la Unión de Superiores Generales estamos aquí. En prácticamente todas las 21 Comisiones hay la presencia de un religioso, refiriéndome no estrictamente a los miembros de derecho -Obispos o invitados- sino a peritos, etc. La colaboración de los religiosos es grande. Y no es una ponderación injustificada de los religiosos: creo que son unos 180.000 los que trabajan en la América Latina. La experiencia en apostolados de inserción, educación, de relación humana, etc., es realmente muy interesante y muy grande. En algunas diócesis la mayor parte de los sacerdotes son religiosos. Nuestra presencia aquí quiere aportar estas experiencias. Sabemos que nosotros no tenemos la palabra definitiva: venimos

únicamente a presentar y dar nuestras ideas. La solución definitiva, la aprobación de los documentos y de los diferentes 'modos' está reservada a los que tienen derecho de voto. Nosotros, como es natural, no tenemos más que derecho de voz.

Considerando la vida de los religiosos hoy, yo insistiría en el gran ejemplo que las religiosas nos dan a los religiosos. Viendo las modificaciones y adaptación en América Latina en cuanto a Evangelización, catequesis, cuestiones sociales, remedio de la pobreza, evangelización de indígenas, etc. las religiosas nos dan a nosotros un ejemplo magnífico de desprendimiento, de finura de espíritu y de humildad. Por eso creo que la Iglesia las reconoce y las valoriza cada vez más. Aquella imagen antigua de 'la monjita' está pasada y se las reconoce como personas de muchísimo valor. Valor no solamente espiritual, por el sacrificio que hacen dejándolo todo y viniéndose a vivir una vida tan austera y difícil; sino, además, por su valor personal: con la formación que muchísimas religiosas tienen, y que se va incrementando cada vez más, son unos instrumentos eficacísimos para la Evangelización. Creo que en este tema tengo algo de experiencia: en Roma, como sabéis, tenemos la Unión de Superiores Generales, -225 de todo el mundo- y ahí entran todos. Pero no somos ni el 10% de las Religiosas, cuyas Superiores Generales son más de 2.500. En el mundo hay casi un millón de religiosas. Es una fuerza evangelizadora tremenda.

Lo mismo que antes decía de los jesuitas, puedo decirlo de los demás religiosos y religiosas: somos muy conscientes de nuestras limitaciones, pero también lo somos -especialmente quienes tenemos alguna responsabilidad- del valor humano y espiritual, de la entrega total que hacen estas personas y del valor de su trabajo, muchas veces oculto. Vosotros, hombres de la prensa y la publicidad, me dispensareis: lo que vale en la vida religiosa es precisamente lo oculto, el que trabaja en la selva, el que se afana sin ruido, sin hacer declaraciones... Bueno, también los otros! (risas) no?. Es admirable! Yo, como General de la Compañía de Jesús, tengo que recorrer todos esos puestos y veo esa labor callada; a veces sin escribir ni al Provincial ni al General; trabajan y trabajan. Y el mundo no se da cuenta de ese fermento tremendo que actúa sobre la América Latina de manera extraordinaria. Es importante que nos demos cuenta de ello.

Fijaros en el testimonio. Hoy todo el mundo está convencido de que la gran fuerza evangélica no son los grandes movimientos. Eso también, claro!, pero lo primero es el testimonio personal. Para mí, como dije en Montreal a la Conferencia Interamericana de Religiosos, con participación de religiosos de Norte América y América Latina, nuestro trabajo específico es el dar un testimonio tan transparente que no pueda explicarse más que por la fe. Esa es nuestra fuerza. Ni sociologías, ni economías, ni química o física. Aunque eso también, si supone un testimonio personal de credibilidad. El problema está en la credibilidad. A veces no somos creíbles, y con razón, porque, a

lo mejor, no damos el testimonio que debemos. Por consiguiente, lo que tenemos que corregir es nuestra vida, nuestro ser. No lo que hacemos, el 'agere', sino el 'essere', el ser. Y por eso se nos dirá que lo que importa para el desarrollo del hombre es ser más, no 'tener más'. Nosotros podríamos decir también a este propósito: lo importante no es 'hacer más', sino 'ser más'. Ese ser después se manifestará en una actividad externa de educación, del trabajo que sea.

Creo que es importante que nos hagamos conscientes de esto. Espero que el documento sobre la vida consagrada que salga de aquí, si es que lo hay, nos estimulará en este sentido. Por lo que yo conozco, creo que los religiosos de Latinoamérica están dispuestos a realizar este trabajo sacrificado y oculto, pero muy eficaz para la Evangelización.

4 : LA HEREJIA

Pregunta: PADRE ARRUPE: QUE HA HECHO Y QUE HACE EL PREPOSITO GENERAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS PARA CORREGIR, AMONESTAR, SANCIONAR O SIMPLEMENTE DENUNCIAR A LOS SACERDOTES JESUITAS QUE EN ABIERTA Y PUBLICA REBELION CONTRA EL MAGISTERIO Y LA AUTORIDAD PONTIFICIOS DIFUNDEN Y PROMUEVEN DOCTRINAS Y ENSEÑANZAS TOTALMENTE CONTRARIAS A LAS EXPUESTAS EN EL DOGMA, LA REVELACION Y EL MAGISTERIO, TALES COMO LA EXALTACION DE LA VIOLENCIA COMO MEDIO DE LIBERACION SOCIAL, (GUSTAVO GUTIERREZ, LUIS DEL VALLE, GONZALO ARROYO), LA PROMOCION DEL SOCIALISMO MARXISTA COMO INSTRUMENTO DE REDENCION SOCIO-POLITICA, (risas, silbidos, interrupción) Y SU CONSECUENTE DIALECTICA DE LUCHA DE CLASES Y LA INSTAURACION DEL REGIMEN TOTALITARIO QUE CONLLEVA; LA CONVERSION DE UNA "IGLESIA POPULAR" ALIADA CON "LOS POBRES" Y REBELDE A LAS DIRECTRICES DE LA JERARQUIA A LA QUE SE ACUSA DE ESTAR EN "CONTUBERNIO CON LAS ESTRUCTURAS BURGUESAS DE PODER"; LA BURLA Y DESCREDITO PUBLICOS DE SACERDOTES JESUITAS A LOS SAGRADOS VOTOS Y VIRTUDES SACERDOTALES: POBREZA, CASTIDAD Y LA OBEDIENCIA (PORFIRIO MIRANDA, ENRIQUE MAZA, FELIPE PARDINAS, SALVADOR FREIXEDO); LA DESVIRTUACION TOTAL DEL EVANGELIO, AL QUE AHORA SE LE RECONSTRUYE A PARTIR DE UN ANALISIS MATERIALISTA SEGUN LA DIALECTICA DE CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS, SEGUN LAS TESIS DE PORFIRIO MIRANDA QUIEN AFIRMA EN SU LIBRO "MARX Y LA BIBLIA" QUE MARX REDESCUBRIO LA BIBLIA...

LE REITERO A UD. , COMO SUPERIOR DE UNA GRAN ORDEN RELIGIOSA DE TAN HONROSO HISTORIAL PASADO PARA LA IGLESIA MI MAS COMPLETA E INCONDICIONAL FIDELIDAD (risas y silbidos) AL SANTO

PADRE Y AL MAGISTERIO DE LA IGLESIA. RESPONSABILIDAD DE LA CUAL ALGUN DIA DAREMOS CUENTA A DIOS USTED, YO Y TODOS LOS HOMBRES. (risas)

(V́ctor Manuel Śnchez Steinpreis,
de 'Radiogramas', Ḿxico).

Respuesta:

Much́simas gracias, Se~or Śnchez, porque realmente me hace hacer un examen de conciencia bastante profundo (risas) al ponerme una pregunta que en concreto es: est́ Ud. ejerciendo su funci3n de General de la Compa~a de Jeśs, o es Ud. responsable de una omisi3n tan fatal que aquella Compa~a de Jeśs de tan brillante historia tiene hoy un presente -y probablemente un futuro- herético?

Ante ese examen, no s3 que hacer. Me parece, Sr. Śnchez, que est́ Ud. mal informado o interpreta mal las cosas. Y no es Ud. solo el que las interpreta mal. Hay tantos otros que nos achacan todo eso que Ud. ha dicho. Por eso le agradezco much́simo esta pregunta que me brinda, tal vez, la ocasi3n de deshacer un poco esas malas interpretaciones. En primer lugar, me reconozco como General de la Compa~a de Jeśs. Fu3 elegido el 22 de Mayo de 1965, y yo suelo decir que fu3 una distracci3n del Esṕritu Santo lo que permiti3 que me eligiesen. Pero, ya que estoy elegido, procuro hacer mi papel lo mejor posible. Como General, cuando veo que hay un error o una imprudencia, de ordinario llamo la atenci3n, sea por m3 mismo, sea por medio del Provincial del lugar. Se ha acusado much́simo a los jesuitas, y de ordinario son acusaciones muy generales: "Los Padres de esa Universidad ense~an doctrinas heréticas". -"D3nde est́ escrita esa herej3a?". Y no dan respuesta, porque no existe. O puede haber una mala inteligencia de palabras imprudentes que han empleado... O sea, que yo puedo negar absoluta y firmemente que en la Compa~a hoy se sostenga alguna doctrina herética. Eso no lo admito, porque esto pesa sobre mi conciencia. (largo aplauso)

En segundo lugar, respecto a los cuatro nombres que cita, tres no son jesuitas. (risas) Lo fueron, pero no lo son.

En tercer lugar, la cuesti3n social. La Compa~a de Jeśs nunca puede considerar ninguna ideolog3a que defienda o se base en el ateismo, o que lo defienda. No podemos identificarnos con ella. Tal vez, y esto es muy distinto, algunos puedan creer que determinados elementos de análisis marxista pueden ser v́lidos para el examen de la sociedad. Esto no quiere decir defender la ideolog3a marxista, sino estudiar algunas cosas positivas que puede haber en otras ideolog3as o en otras religiones. Y esto lo dice el mismo S3nodo y Vaticano II cuando habla de los "semina Verbi", es decir, elementos v́lidos que

puede haber en el induismo, budismo, islamismo u otras religiones. Nosotros tenemos que estudiar esos elementos, como punto de empalme para un diálogo constructivo con otras religiones e ideologías.

Dígame, para que yo haga algo en seguida, quién es el jesuita que defiende la violencia y el que defiende el marxismo como ideología y defiende y propaga la lucha de clases. El día que Ud. me lo diga, yo tendré ocasión de hablar con él y ver si lo ha dicho o no. Hasta entonces, ese punto lo dejamos ahí. (aplausos)

Yo creo que cada hombre es un misterio. El juzgar a los hombres es lo último que yo hago. Eso es de Dios. Cuando una persona tiene sus razones y cree que debe salir de la Compañía, sale. Yo supongo que tiene buena voluntad y que tiene sus motivos. Yo le respeto. Pero desde el momento en que sale de la Compañía, ya no tengo autoridad ninguna sobre él.

Otro punto, -y esto también es muy serio- es lo que me dice de los votos. Pues tamos buenos! Si nosotros nos esforzamos por la pobreza, castidad y obediencia, y... cómo decía Ud.?, "la burla y descrédito públicos de los sacerdotes jesuitas a los sagrados votos y virtudes sacerdotales..." Bueno! Dispense Ud. Eso no lo acepto. Si algún jesuita yerra, se le llama la atención. Pero no a través de un periódico, o una revista o la televisión; sino personalmente, en una relación de padre a hijo, se trata y dialoga sobre ello para ver qué es lo que hay que condenar o corregir.

Qué más?, cuál era la otra? (risas)

Ah!, las reuniones paralelas de los jesuitas. Miren: para que lo sepan todos. Aquí en Puebla hay ahora unos 120 o 125 jesuitas. Nos hemos reunido todos el otro día en el Colegio, y le puedo decir a Ud. que para mí fué el momento más feliz de los días que llevo aquí. Vi 120 hombres absolutamente dedicados a la Iglesia, y que decían uno tras otro: estamos aquí para ver cómo podemos ayudar a la Iglesia, como podemos servir a los Obispos... Porque entre ellos hay teólogos, sociólogos, de todo. Y muchos, de la prensa. Y están todos ahí. No hay ningún Puebla paralelo, ni muchísimo menos. Están todos al servicio de la Iglesia. Sé que hay muchísimos Obispos que los consultan, y yo también les consulto. Bien! Ese es otro sambenito que nos ponen y que, creo, no tiene razón de ser. Precisamente están aquí porque yo les he mandado que vengan porque después de Puebla la Compañía de Jesús quiere colaborar con los Obispos. Y, para eso, conviene que estén aquí y vean lo que se está forjando los documentos, cuál es su interpretación. Así podré yo después fiarme de su consejo, de su estudio, y podremos trabajar todos a una y de modo más eficaz en favor de la Iglesia de Latinoamérica. (largo aplauso)

En fin, Sr. Sánchez, creo que esto es bastante. Realmente es un poco desagradable... Le agradezco mucho su sinceridad. Pero me es penoso oír

de mis hermanos unas acusaciones tan poco aceptables. (aplausos)

5 : LA VIOLENCIA

Pregunta: LA IGLESIA ADMITE TRADICIONALMENTE QUE LA VIOLENCIA CONSIDERADA COMO RECURSO A LAS ARMAS PUEDE SER EL MAL MENOR (AUNQUE SOLO POR VIA EXCEPCIONAL Y BAJO DETERMINADAS CONDICIONES) ANTE UNA SITUACION DE OPRESION EXTREMA. CREE UD. QUE EN AMERICA LATINA HAY PAISES QUE ESTEN EN ESA SITUACION?

(José Ramón Ceschi, Cadena de Radio Rosario, Argentina).

Respuesta:

Veo que conoce Ud. bastante bien la moral cristiana en este punto, y sabrá también que en esto ha habido una cierta evolución desde los teólogos del siglo XVII y XVIII hasta ahora, y que el Vaticano II, sobre todo en la Constitución 'Gaudium et Spes' nos dice que el uso y violencia de las armas es legítimo en casos extraordinarios, muy extraordinarios. Qué se desprende de esta enseñanza de la Iglesia?

1) El cristiano es un hombre de paz. No es pacifista por cobardía, sino pacifista por amor. El cristiano está dispuesto o debe estar dispuesto a ser mártir, pero es pacifista.

2) Es importante saber que la paz es posible; o, dicho de otra forma, que la violencia y la guerra no son inevitables. Es posible desarmar las manos y el corazón.

3) La paz jamás es una cosa hecha y dada de una vez para siempre, sino una tarea y un desafío que hay que realizar día por día. La paz es fruto de la justicia: de la justicia equitativa en la distribución de los bienes y en las oportunidades de todos los pueblos; y, también, de la justicia del corazón que sabe respetar a los demás en su dignidad de hermanos suyos e hijos de Dios. Además, la justicia que se alimenta del amor va mucho más allá que la sola justicia.

4) Cuarto punto, que conviene aclarar, es que hay obligación de evitar la violencia armada, utilizando todos los medios y en todos los niveles. Por eso hay que oponerse con igual entereza a las causas, principalmente a las

situaciones de injusticia, que son una cierta forma de violencia institucionalizada, como lo dice Medellín en el documento sobre la paz, no. 16.

5) Es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima, como dijo Pablo VI en la Carta Encíclica "Populorum Progressio": "en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona" (y son palabras del Santo Padre, no del P. Arrupe revolucionario), (risas), "y dañase peligrosamente el bien común del país" (PP 31). Esto lo dice también Medellín en el no. 19 del documento sobre la paz. Pero no es menos cierto que la violencia, no solamente por criterio evangélico o eclesiástico, sino por la misma experiencia, engendra nuevas y peores violencias. Esto es evidente y se comprueba ya por la cosa en sí, ya por la misma historia.

Respondiendo ahora: a la luz de estos elementos, mi posición es claramente contra la violencia. No veo que los medios violentos sean conducentes. La experiencia reciente nos confirma lo inhumanas y poco productivas que han sido las acciones de violencia armada. Pero si se diese en algún país de Latinoamérica (hablo en condicional: "si se diese") aquella situación excepcional a que se refería Pablo VI, las personas que piensan emplear la violencia contra otra violencia mayor, echan sobre sus conciencias una gravísima responsabilidad de la que han de dar cuenta a Dios, a los hombres y a la historia de sus propios pueblos.

Esto es muy delicado, y por eso lo he escrito, porque no quisiera decir, improvisando, ni más ni menos de lo que es. De modo que el Santo Padre y Medellín reconocen que puede haber tales situaciones. Pero para discernir y tomar la responsabilidad de que una determinada situación exige la violencia..., allá ellos con su conciencia.

Se trata siempre de una excepción. Son problemas muy serios que, naturalmente, ni yo ni nadie que esté fuera del país, puede juzgar en concreto. Por eso, respondiendo a la pregunta, creo que si alguien piensa que en un país se ha llegado a esa situación excepcional, son las personas del mismo país, la jerarquía, los católicos, los laicos, quienes deben pensar y examinar esa situación y así, sobre su conciencia, tomar esa responsabilidad.

6 : LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

Pregunta: QUE PROYECTOS TIENE LA COMPAÑIA DE JESUS EN ORDEN A LA PASTORAL CON LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL, SOBRE TODO EN AMERICA LATINA?

(Juan Manuel Galaviz,
Revista 'Familia Cristiana', México).

Respuesta:

Hablando a personas como Uds., que están en la comunicación social, no tengo que ponderar la importancia que esto tiene ni la responsabilidad que lleva. La Compañía está tomando una gran consciencia de este problema como medio de Evangelización. Ciertamente es algo que va penetrando poco a poco. Son medios nuevos, circunstancias diversas, se necesita personal muy especializado, y, naturalmente, eso hace que el proceso sea lento. Pero, como Uds. saben también, la Compañía ha considerado los medios de comunicación social como una de sus prioridades apostólicas, y estamos sumamente interesados y procuramos hacer algo en este sentido.

En primer lugar, por una tradición de siempre de la Compañía, que ya en el siglo XVI y XVII usaba como medio de educación el teatro, la retórica, la música, el arte: se trataba de crear al hombre humanista. Hoy, encontrándonos en la edad de la imagen, es natural que tengamos que cambiar muchos procedimientos de educación y que tengamos que emplear elementos que formen el hombre nuevo que ha de trabajar con los hombres nuevos de este mundo. Por eso estamos tratando muy insistentemente de introducir en la formación el conocimiento de los medios de comunicación social, sobre todo radio y televisión, etc. y también el modo de escribir en periódicos, revistas, etc. porque creemos que es un elemento absolutamente necesario para poder responder a las necesidades del mundo de hoy. En este aspecto, uno de los países que va más adelantado es la India, que ha constituido una comisión para estudiar, en un plazo de dos años, cómo introducir estos elementos en la formación de los jesuitas.

El número de los jesuitas que trabajan hoy día en los medios de comunicación social va creciendo bastante, y no digo solamente en los medios de comunicación social que se encuentran bajo la responsabilidad de la Iglesia o de la Compañía, sino también en medios generales, televisión, radio, etc., no limitándome a Latinoamérica, sino en el mundo: en Alemania, Francia, Estados Unidos... prácticamente en todas las naciones hay algunos jesuitas que trabajan en los medios de comunicación social que no pertenecen ni a la

Compañía ni a la Iglesia. También aquí en Latinoamérica se procura hacer algo, aunque desgraciadamente no podemos hacer mucho, porque esto supone mucha preparación. Nosotros hemos tenido en este campo una evolución bastante grande. Hace unos ocho o diez años había algunos jesuitas que trabajaban en esto, los pioneros, precursores, gente sin gran formación, pero muy celosa, que quería hacer algo y eran improvisadores. Hicieron una gran labor, abriendo una veta en que la Compañía sigue ahora. Pero hoy eso no basta. Hay que tener gente específicamente formada, técnica, etc., que hay que formar. Eso lleva tiempo.

Por eso otro de los aspectos que estamos fomentando es la investigación en medios de comunicación social. Son instrumentos que se han desarrollado de un modo un poco salvaje, sin gran reflexión. Hay que reflexionar, porque la fuerza social, intelectual y espiritual que tienen esos medios, nos exige procurar utilizarlos con la mayor eficacia y responsabilidad posible. Estamos creando varios centros, de los que el más activo es el de Londres, para favorecer la investigación en este campo. Eso incidirá también en Latinoamérica.

En fin, como sabeis, en Latinoamérica tenemos varios centros de radio, intervenimos en la televisión. Es muy difícil, sobre todo cuando existe un control del gobierno en la radio, o en la televisión, el poder hablar de lo que uno quiere. A veces no dan los permisos necesarios, no se puede. Por eso, ante esa imposibilidad, procuramos trabajar con los 'minimedia', diapositivas, películas de 16 mm., para proporcionar elementos a los grupos de reflexión, instrucción, estudio, etc. Son grupos reducidos, de 20 a 30 personas, que se valen de una maquinita de cine, un proyector. Esto tiene su valor porque es la aplicación a pequeña escala de los medios de comunicación a gran escala. Penetran mucho en el corazón de la gente y son un medio de educación muy adaptado a la mentalidad del mundo de hoy.

7 : INVITACION A PUEBLA : LAS MUJERES

Pregunta: EN CARTA PUBLICADA HACE UNOS DIAS EN 'UNO MAS UNO', QUE SUPUESTAMENTE FUE ENVIADA POR MONSEÑOR LOPEZ TRUJILLO, SE TRATO DE EXCLUIRLO A UD. DE LA CONFERENCIA DE OBISPOS LATINOAMERICANOS. IGUALMENTE SE RUMOREA QUE, UNA VEZ QUE UD. FUE INVITADO, TUVO QUE TRATAR DE CONSEGUIR LOS DOCUMENTOS PREPARATORIOS POR SU CUENTA, YA QUE NO LE FUERON ENVIADOS. LE HAGO LA PREGUNTA PARA DARLE LA OPORTUNIDAD DE QUE NOS EXPLIQUE LO QUE HA PASADO, O LO QUE UD. SABE QUE HA PASADO.

TAMBIEN UNA SEGUNDA PREGUNTA. ME GUSTARIA SABER SU REACCION ANTE EL GRUPO DE MUJERES QUE SE ESTA REUNIENDO FUERA DEL SEMINARIO CON INTENCION DE HACER LLEGAR SUS VOCES A ESTA ASAMBLEA PIDIENDOLE A LA IGLESIA QUE DENUNCIE LA DISCRIMINACION CONTRA LAS MUJERES, Y QUE CON VOZ CLARA APOYE LA LUCHA POR LA IGUALDAD DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD Y EN LA IGLESIA.

(Ada María Isasi-Díaz,
Catholic Connetion, Alexandria,
Virginia, USA).

Respuesta:

Muchas gracias por las dos preguntas que son, bajo distintos aspectos, muy interesantes.

La primera es muy sencilla: yo estoy en Puebla porque el Cardenal Baggio me escribió una carta invitándome a venir. Del resto no sé nada. El trasfondo de eso... no sé nada. Estoy aquí, trato con Monseñor López Trujillo muy bien, con gran amabilidad, y no tengo otra cosa que comentar.

Los documentos me han llegado, parte, no todos, como ha ocurrido a muchos, por cuestión de correo. Pero ciertamente no ha habido nada de querer tenerme sin documentos. Me fueron llegando regularmente, algunos de ellos a través del Cardenal Baggio, otros directamente del CELAM y, dispéñeme, no veo nada en el sentido que Ud. indica. Yo estoy muy contento, y agradecidísimo, porque es una invitación que no tenían por qué hacerme. Pero me la han hecho, y lo considero una gran oportunidad porque la Compañía de Jesús tiene gran responsabilidad en el trabajo de América Latina.

Su segunda pregunta trata del papel de la mujer hoy en el mundo y en la Iglesia. Creo que es un problema sobre el que hay que estudiar y reflexionar mucho. Hay un principio teológico: tanto la mujer como el hombre son imágenes de Dios, y por consiguiente, sus derechos como personas son iguales. Ahora bien, quizá por influjos culturales del pasado, la mujer no ha sido reconocida como debiera haberlo sido. Eso ha motivado el famoso movimiento LIB, o el movimiento de reivindicación de los derechos de la mujer, y se explica perfectamente. Creo, sin embargo, que no hay que utilizar eso como una bandera, como una reivindicación en un orden un poco violento o a veces no tan prudente. Creo que, como en todo, los movimientos que comienzan pagan la novatada. Es decir: al principio las cosas no están claras, hay diversidad de opiniones dentro del movimiento feminista, etc. Es un momento muy delicado, sobre todo si se trata también de cuestiones dentro de la Iglesia. Creo

que la mujer puede desarrollar su papel en la Iglesia mucho más, y tener más participación de la que tiene; y, por lo que he visto en Roma, y aquí mismo, creo que la Iglesia toma consciencia de esto y procura una evolución en este sentido. Vuelvo a lo mismo que antes decía a propósito de las religiosas -aunque no son laicas y quizá la Sra. María Isasi Díaz no se refiere tanto a las religiosas, sino a las seglares...-. Me hace señas de que a las dos. En este caso puedo decirle que la Iglesia ha tomado gran conciencia de este problema. Y, como decía antes, esto puedo afirmarlo pues estoy en contacto constante con la parte directiva de esas 2.500 religiosas Superiores Generales.

El valor de las religiosas, yo lo veo, es extraordinario. Pero como hay estructuras que vienen de años y años, el introducir modificaciones, y cómo se introducen, etc... es un proceso lento. Las instituciones cambian lentamente. Vemos por ejemplo en Roma que en la Congregación de Religiosos trabajan religiosas como elementos oficiales. Ellas estudian muchos problemas con todos nosotros. Y los problemas específicos que puedan tener las religiosas los estudian ellas. Por eso, si me permite darle un consejo, diría que, siendo conscientes de la oportunidad y necesidad de resolver este problema, hay que resolverlo con prudencia, con conocimiento humano, como se hace cuando se quiere resolver un problema difícil, quizá muy emocional, en el que hay que conservar la cabeza clara y el espíritu frío para poder pensar y reflexionar mejor. Digo esto porque, aunque no en Latinoamérica, sí en algunos países, ha habido cosas desagradables, protestas, cosas -dispéñame Doña Ada María-, poco elegantes y que desdican de la alta idea que todos tenemos de la mujer. En esto, como en tantas cosas, el deseo, las situaciones, la emocionalidad, pueden ocasionar situaciones un poco difíciles. Pero debe admitirse que los derechos de la mujer tienen que ser mejor reconocidos todavía.

8 : LOS JESUITAS EN AMERICA LATINA

Pregunta: COMO JUZGA UD. LA EVOLUCION DE LA SITUACION SOCIO-POLITICA Y DE LA REALIDAD PASTORAL EN AMERICA LATINA EN ESTOS DIEZ AÑOS? CUALES, A SU JUICIO, DEBEN SER LAS OPCIONES PRIORITARIAS QUE LA IGLESIA LATINOAMERICANA DEBERIA ACTUAR HOY A LA LUZ DE LAS EXPERIENCIAS, MUCHAS VECES DRAMATICAS, DE LA COMPAÑIA DE JESUS Y TAMBIEN DE LOS TRABAJOS DE LA CONFERENCIA DE PUEBLA?

(Silvio Stracca y Giovanni Spinoso,
Diario 'Avvenire', Roma).

Respuesta:

Muchas gracias por la pregunta, que toca un punto importante. Empezando por la pregunta sobre la situación, creo que podemos distinguir tres puntos: la situación socio-política y su evolución, la evolución de la situación pastoral, y las líneas prioritarias frente a las necesidades del futuro. Es una pregunta de fondo, y por eso creo que hay que responder también más escolásticamente.

La situación política, como digo, presenta todavía muchas de las dificultades que ocurrieron en Medellín. En algunos puntos ha habido ciertamente cambios muy importantes, y esto lo saben Uds. mucho mejor que yo.

La orientación pastoral dada en Medellín ha producido muchos frutos, por ejemplo en la catequesis, que se ha renovado mucho, tanto en el contenido como en los métodos de expresión. Es notable el cambio catequético que ha habido. Otro campo importante es el de la religiosidad popular, que hace unos diez años se consideraba como una superstición que no tenía gran valor, y hoy se la considera como un lugar teológico, un campo de estudio y reflexión de gran importancia a través de la cual puede hacerse una buena Evangelización. Por eso hoy se hacen estudios tan profundos e interesantes sobre antropología, teología, historia, sociología relacionados con la religiosidad popular. Nosotros, jesuitas, podemos aportar las experiencias que tuvieron nuestros Padres en las regiones del Paraguay y otros puntos de Latinoamérica. Son interesantísimas, y han dejado su huella en varias culturas. Por eso tenemos que estudiar la religiosidad popular, es decir, la fe expresada en la cultura de un pueblo.

En esto la Iglesia ha avanzado muchísimo. Existen ya esos centros de antropología. Nosotros tenemos varios, algunos en Perú, otros en Colombia, etc. El P. Meliá, está trabajando ahora entre las tribus del Brasil, cosa interesantísima, verdad?

Otro signo de vitalidad pastoral después de Medellín, es el aumento de vocaciones. Es notable en Latinoamérica: y hablo como jesuita porque conozco los números de los jesuitas, pero oigo a otros generales y provinciales que es un revivir el que hoy se da. Aquí en Méjico tenemos 25 novicios, en Argentina otros 20, en Colombia más de 30, el Provincial de otro país me escribía: "Padre, al anunciarle que recibiré este año cerca de 20 novicios, no crea que me he olvidado del consejo de San Ignacio, que no quería turba en la Compañía". Es un fruto del contacto con el pueblo y del testimonio de la Compañía, como el del P. Rutilio. 20 novicios en Centroamérica.

Hay que notar que es más difícil incorporar los cambios conciliares en las 'familias tradicionales', es decir, en las familias de posición más acomodada, más influjo, etc. que todavía, a veces, ofrecen cierta resistencia

a todo ese cambio de actitudes y de mentalidad que el Concilio Vaticano II exige.

Cuáles son las líneas prioritarias hacia el futuro? Mucho se podía decir de esto, pero yo quiero recalcar solamente dos puntos:

Uno es el que la Evangelización se extienda al mayor número de personas posible. No se trata de 'élites', se trata de todos, de personas y de ambientes. Esto cuanto a la extensión. Pero también tenemos que trabajar para procurar una mayor interioridad y profundidad en nuestro sentido de fe y en la aplicación o encarnación de la fe en los distintos pueblos, tanto personalmente como comunitariamente.

En segundo lugar: al plantearnos más a fondo la radicalidad del Evangelio de Cristo en la América Latina, hay que dar pasos decisivos en la formación del hombre y de la sociedad nueva que esperamos. Una vez que tengamos esto, un punto interesantísimo -al menos para mí, no sé si para vosotros- es que Latinoamérica, teniendo el 40 y tantos por ciento de los católicos del mundo, constituye también una gran esperanza y una gran responsabilidad: la de ser la evangelizadora del mundo. (murmulló) Me dispensareis que hable así, pero yo esto lo siento muy por dentro. A veces Latinoamérica, con toda su problemática, tiene el peligro de ser un poco introvertida, de pensar en sí misma únicamente. No olvidemos que nos tenemos que abrir al mundo, y que el modo de resolver los problemas nacionales es pensar en modo más amplio y formar hombres de altura, formar hombres que sepan contar con otras culturas. Creo que en esto habría que insistir muchísimo. (aplausos) Verdaderamente no es por ganarme más aplausos, sino por explicarme un poco. Porque yo lo siento. Se lo decía el otro día a los jesuitas. La potencialidad de Latinoamérica! Uds. no se dan cuenta!

La visita del Santo Padre para mí ha sido una cosa extraordinaria: ha demostrado lo que es el pueblo mexicano, en su salsa. Lo que es: un pueblo cristiano hasta el fondo, un pueblo delicado... Bueno! Este capital inmenso de fe y de experiencia religiosa tienen Uds. que transmitirlo a los demás. Yo vengo del Japón, donde solamente son católicos el 3 por mil. En cambio aquí hay una reserva...! Hablamos de capitalismo económico. Hay un capitalismo espiritual, y Uds. son los grandes capitalistas (risas), y no tienen derecho a quedarse aquí con su capital, tienen que dar a los demás, invertirlo en el futuro y van a ganar muchísimo unos intereses tremendos! con esa inversión de fe en otros países. Por eso yo quisiera ver en Latinoamérica un espíritu misionero, dilatador, universal, que comunique esa reserva que tiene. Y si alguno tal vez, porque no conoce al pueblo latinoamericano lo desestima, se equivoca y pierde. No, no! Hay ahí un capital tremendo que vale mucho más que todas las disquisiciones filosóficas de otras naciones. No cabe duda. Creo que Uds. tienen que tomar conciencia de esto para trabajar en lo que el Señor les pide y les va a pedir: a fines de este siglo van a ser Uds. más de la mitad de los

católicos del mundo. (aplausos)

En fin, son las dos y cuarto. Algunos de Uds. estarán ya cansados. Los veo removerse en los asientos...

9 : LOS DOCUMENTOS DE PUEBLA

Pregunta: COMO VAN RESPONDIENDO LOS DOCUMENTOS DE LA CONFERENCIA A LAS NECESIDADES REALES DE LATINOAMERICA EN EL ASPECTO SOCIAL?

(P. Jorge Uribe,
Cadena 'Caracol', Colombia)

Respuesta:

Es difícil responder a esa pregunta porque los documentos todavía no están. Pero por los documentos que se están preparando, creo que la conferencia de Puebla es sumamente consciente de eso. En los documentos que se están preparando, el ángulo social es uno de los preponderantes. Estoy seguro de que se hará un esfuerzo, y se redactarán documentos que darán la respuesta que hoy cree el Episcopado Latinoamericano que debe dar. Por este lado puede estar tranquilo: los Obispos están trabajando en ese sentido y son muy conscientes de esa problemática. Pero esto lo sabrán Uds. el día 13 por la noche cuando haya sido aprobado y publicado todo. Aun están en la tercera redacción. Falta otra redacción.

10 : EL MARXISMO

Pregunta: PADRE ARRUPE: USTED EN EL ULTIMO SINODO TUVO UNA INTERVENCION SOBRE EL MARXISMO QUE FUE COMENTADA MUY FAVORABLEMENTE. EN EL SOSTENIA QUE LA EVANGELIZACION HOY NO PUEDE PRESCINDIR DE ESTE FENOMENO TAN DIFUNDIDO EN EL MUNDO, SINO QUE TIENE QUE AFRONTARLO PARA UNA EVANGELIZACION MAS AUTENTICA Y EFICAZ. LA CONFERENCIA DE PUEBLA TRATA DE LA EVANGELIZACION EN EL FUTURO DE LA AMERICA LATINA. COMO SE HA AFRONTADO EL FENOMENO MARXISTA, Y QUE POSICION HA ADOPTADO UD. A ESTE RESPECTO?

Respuesta:

No he tenido ocasión de hablar de este tema en la Conferencia porque formaba parte de la Comisión sobre la Educación. Pero creo que mi posición hubiese sido exactamente la misma que tuve en el Sínodo. Lo que dije allí es lo que creo que debe ser. Estoy muy convencido. En esto no hay ningún cambio.

En cuanto a los documentos, no lo sé pues, no los he visto aún todos, no están todavía preparados. No sé qué posición adoptará la Conferencia respecto a este tema. No sé si Uds. conocen la intervención larga, de unas cuatro o cinco páginas, que en Roma tuve sobre esto. Entonces se hablaba de la catequética. Mi tesis era que no podemos prescindir de este fenómeno mundial y actualmente bastante vivo en Latinoamérica, de la ideología marxista. Por consiguiente tenemos que instruir a la gente para poder presentar de una manera objetiva y científica la posición de la Iglesia respecto a este tema. Hay tantísimos documentos, del Santo Padre, de las diferentes Conferencias Episcopales, etc. Nosotros estamos obligados a conocerlos, comentarlos, seguirlos, con una gran claridad de ideas por una parte, y, por otra, con gran caridad, porque no se trata de luchas armadas, sino de una confrontación teológica o sociológica que nos da soluciones para estos problemas tan sumamente complicados como son actualmente los sociales.

Y con esto, yo creo que terminamos, porque hemos estado hora y cuarto. (aplausos)

.....
COMENTARIO
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....